

ROLF JACOBSEN (1907)

Rolf Jacobsen introduce en la poesía noruega el estilo nuevo sencillo. Esta corriente poética cuyo lenguaje coloquial y discursivo busca la espontaneidad a través de una expresión antiretórica lindante con la prosa, centra su visión sobre la problemática de la realidad.

Su primer libro "Tierra y Hierro", 1933, llamó la atención por la aguda perspectiva con que abordaba el tema de la ciudad y el campo. Es un curioso panorama en el que aparecen "brotes de castaños y gases de los tubos de escape", Jacobsen escribe sobre luces de neones, locomotoras y dinamos, pero también sobre la hierba, el viento y la nieve. Allí está la mirada temblorosamente enamorada del poeta lírico y esa otra, no menos lírica pero sí más sórdida del cronista suburbial de la gran urbe. Después de "Tumulto", 1935, su poesía guarda un silencio de dieciseis años. Este espacio ha servido al poeta para alcanzar la serena maestría que le ha llevado a convertirse en uno de los poetas más importantes de la actual poesía de su país.

En esta nueva etapa, utiliza una forma de expresión más simbólica acompañada de su característica actitud de cercanía a las cosas. Personaliza los objetos, añadiéndole en ocasiones cualidades y atributos humanos logrando de esta manera una crítica indirecta sobre el hombre y la sociedad.

Jacobsen tiene entre sus facetas poéticas una veta humorística que nunca raya en la frivolidad. El empleo de una amable ironía, que en muy pocas ocasiones llega al sarcasmo, también le es habitual. En sus últimos libros, especialmente en "Tras la quietud", 1965, y "Encabezado", 1969 se acentúa en su temática la preocupación por las consecuencias devastadoras de la civilización moderna. Desde la amenaza de una guerra atómica a la implacable y constante degradación que el hombre realiza de su propio entorno vital. Aunque un sentimiento de pesimismo y frustración se ciernan sobre su crítica, nunca llega a ser totalmente opresiva; pese a todo, sigue creyendo en el hombre. Paul Borum, en su libro anteriormente citado, dice de la poesía de Rolf Jacobsen: "Es a mi juicio una de las obras literarias más emocionantes que hoy día existen en Europa; glacial y ardiente en su silencio, amoroso en su sátira y en su esforzada objetividad, desnudo y sangrientamente personal".

BIBLIOGRAFÍA

- Tierra y Hierro.** (Jord og Jern, 1933)
- Tumulto.** (Vrimmel, 1935)
- Trenes lejanos.** (Fjerntog, 1951)
- Vida secreta.** (Hemmelig liv, 1954)
- Verano en la hierba.** (Sommeren i gresset, 1956)
- Carta a la luz.** (Brev til lyset, 1960)
- Tras la quietud.** (Stillheten etterpa, 1965)
- Encabezado.** (Headlines, 1969)

EL RECUERDO DE CABALLOS

Las líneas de las manos de los viejos
se inclinan despacio apuntan dentro de poco hacia la tierra.
Allí se llevarán su lenguaje secreto,
las palabras de las nubes y las letras de los vientos,
todos los signos que el corazón ha recogido en años de miseria.

El dolor palidece y se vuelve hacia las estrellas
pero el recuerdo de caballos, piernas de mujer, niños,
irradia de sus rostros hacia el dominio de la hierba.

En grandes árboles vemos a menudo
imágenes de quietud de escorzos de animales,
y el viento dibuja en la hierba, si estás alegre,
niños y caballos corriendo.

(De "Brev til lyset". 1960)

DESPUÉS DE LA QUIETUD

Intenta acabar ahora
con las provocaciones y las estadísticas de venta,
los desayunos de los domingos y los hornos de combustión,
acabar con los desfiles de modelos y los horóscopos,
las paradas militares, los concursos de arquitectura
y las triples filas de luces del tráfico.
Ven a través de esto y acaba
con los preparativos de fiestas
y con las quinielas de ocho columnas,
con los puntos de familia y los estudios de mercado
porque es tarde,
es demasiado tarde.
acaba y ven a casa
a la quietud que después
te encuentra como una inyección de sangre caliente contra la frente
y como el trueno a medio camino
y como golpes de relojes poderosos
vibrando en las membranas del tímpano
porque las palabras no llegan a más,
ya no hay más palabras,
a partir de ahora todo hablará
con gritos a piedras y árboles.

La quietud que vive en la hierba
en las raíces de cada paja

y en el espacio azul entre las piedras.
La quietud
que sigue a los disparos y a la canción del pájaro.
La quietud
que deja una manta sobre el muerto
y que espera en la escalera hasta que todos se vayan.
La quietud
que se queda entre tus manos como un pajarito,
tu única amiga.

(De "Stillheten eterna". 1965)

PERO VIVIMOS

Pero vivimos
a través de supermercados y estantes de queso, vivimos
bajo estelas de reactores en el dorado mes del maíz
y en ciudades veladas de humo,
vivimos junto a la tos del carburador y a portazos de coche.
Vivimos entre tardes de televisión en el siglo dorado,
sobre el asfalto, detrás de semanarios triviales y en estaciones de servicio.

Vivimos
entre estadísticas y números de registro
cuando hay elecciones. Vivimos
con una flor en la ventana,
a pesar de todo vivimos bajo la amenaza química
del exterminio y de bombas nucleares
y de hidrógeno,
insomnes vivimos
junto a los hambrientos,
que mueren por millones, vivimos
con un cansancio en nuestro pensamiento, vivimos
todavía, vivimos
mágicamente inexplicablemente vivimos
vivimos
sobre una estrella.

(De "Headlines". 1969)